



Car. Manuel M. Morquio

Carta, a 18 de Enero de 1862.

Mi querido padrino:

Yo soy hombre de mi solo mejor, y esto es mis hijos: tengo
patria. Por Ucristo si que seria de algunas dificul-
tades en la creación de una pensión, porque mis cranc-
tas, i' habiendo muchos españoles, i' mis otras crancas
al principio mis hijos no podrían estudiar Inglat. Si
yo estubiera el Telegrafo por estos barbaros países, lo que
he hecho la habria llamado diciéndole que propongo una pen-
sión en la que estos bien tratados, y con su enseñanza
sea buena, como cuando sea mala, p' lo que desde el
principio pueden estudiar el inglés, porque yo escribí una,
y esto no basta en tanto que estan en apetito de otras
otras lecciones. Naturalmente la costumbre está removida del
mismo modo, lo que me asegura la procedencia del tío, como
su amistad por el Alzado. Si diese de haberlos sucedido di-
pendientes por las cuales mis hijos hayan terminado sus
estudios en Paris, entonces que lo trajan allí el año
que para inmediatamente despues a Inglat, y en este caso
la experiencia probará que el padre, uno grande de
experiencia en su vida, previ' mejor que las misas benditas
y apuradas mis padres y mi hermano, que porque, como se de-
cía en otra carta, el amor de padre no se engaña.

Para el caso que se trajan cumplidos mis deseos y

Copiar de si bien lo que han estudiado mis hijos, le presentaré
mi programa Histórico y Geográfico, todo lo que profe-
staremos en mi clase, y los que se hagan: Elementos
de la Matemática, Geometría, Trigonometría y Física, y
de esto no se si les faltan algo; p.º Salvo los elementos
principales de la clase, esto es lo necesario p.º en materia
de buena educación, y no lo que se necesita p.º ser un profesor:
Historia con perspectiva; dibujos, planteos y bocetos. Si no
han estudiado algo de esto deben comenzar tan pronto
como puedan. Si ya lo han estudiado, y mis hijos quie-
ren, pueden estudiar latín, si no quieren, y como sea
menos, pueden leerlos breves de Anglística, lo
que pongo recién p.º Ser bien educado, y progresar en
el que sepan ingenieros, y en la medida de lo posible, y
los obtengan en Paris a estudiar en uno de los Institutos
p.º que sepan bien se han visto contentos con
yo, otros años, en París, p.º regresan a su casa
en el invierno al año siguiente, que se miden sien-
do en Europa más dentro de mí, y que se terminan a
lentar por todo lo largo de muchas travesías que traen
de allí, más, quieren hijos de buena educación en Es-
tados, y otros p.º trabajar, única licencia que per-
mito, es de tener platas. Si tienen deseos lo que les forme
si tienen talento, y ya les recomiendo la Escuela de Colum-
bia, la del Desarrollo de América, y la de la revolución
francesa por Thiers, y a U. les suplico siempre cosas buenas,
y que las entroguen p.º que sean, pláticas las cosas lo mismo.
Seguro creíste que las de hoy se te perdían, pero esas
son moderadas que me pide otra. Así lo escribo que U. le
entregará en su casa, igual al de París, la que